

Documento Sobre la muerte

Entierro del Conde de Orgaz.

Domenikos Thetokopulis. El Greco

El Greco y su cuadro

Figura señera de la pintura española, a pesar de ser un extranjero afincado en Toledo y de haber sido rechazado en los ambientes cortesanos por los entornos de Felipe II, quien prefirió al mediocre Claudio Coello antes que al genio griego, de quien la Historia diría que fue buen artista, pero evidentemente no apreciado como se merecía.

El cuadro que nos ocupa recoge una tradición que ha quedado recogida en una larga inscripción latina que existe en la parroquia de Santo Tomé de Toledo. Se afirma en ella que don Gonzalo Ruiz de Toledo, conde de Orgaz, bienhechor y restaurador de aquella iglesia parroquial, mereció por sus virtudes y obras buenas que a su muerte. San Agustín y San Esteban bajasen del cielo y depositaran su cadáver en el sepulcro. Era entonces al año 1323. Más de dos siglos después, el párroco de la Iglesia encargó el año 1584 al Greco un cuadro que perpetuara la tradición, en el lugar mismo en que todavía estaba el enterramiento. Las figuras de los dos santos están rodeadas por importantes personajes de la aristocracia de la época del Greco. Entre ellos se puede encontrar el mismo pintor que realizó un autorretrato

El artista concibió una verdadera obra de arte. Y la colocó donde hoy se contemplan a la entrada de la nave derecha. Y el cuadro fue muy apreciado, pues en él quedaron grabados la figura del párroco y los rostros de diversos caballeros de la ciudad.

Pintado: 1586 / 88 . TAMAÑO ORIGINAL: 81 X 66 cm.

. Esta pintura no se encuentra en El Museo del Prado, sino en la Iglesia de Santo Tomé de Toledo. En el museo existe una copia realizada por el hijo de El Greco, Jorge Manuel, por lo que, dada la relevancia del cuadro hemos decidido incluirlo en esta galería



El Greco

Domenikos Theotokopoulos nació en la isla Griega de Creta, que por entonces pertenecía a la República de Venecia. Pero muy joven vino a España en busca de suerte. En el ambiente de Madrid y de Toledo pasó casi toda su vida artística. La gente le conoció por el apodo de "El Greco" por su origen. Era un hombre culto, estudió con profusión e interés la literatura clásica y contemporánea, sobre todo en su juventud.

Pictóricamente se había formado en Venecia ante de venir a España. Las influencias de Tiziano y de El Tintoretto, junto a los maestros del Renacimiento fueron decisivas.. Se desplazó a Roma, donde encontró inspiración en Rafael y Miguel Ángel, pero no acierto en su pintura.

En 1577 se trasladó a España, donde fue designado para pintar distintas piezas religiosas de varias Iglesias de Toledo. Esta ciudad se convertiría en su residencia habitual y en ella realizó un gran número de sus obras. Intento entrar en la Corte como pintor oficial del Rey, pero su estilo y sus cuadros no agradaron a Felipe II. Por eso limitó sus trabajos a Toledo. Pronto se produjo un punto de inflexión en su estilo: se distanció de la escuela italiana, comenzó a usar colores "no académicos", relaciones espaciales más libres y las proporciones y formas de la figuras humanas aparentemente deformadas, pero intencionadamente sugestivas y originales...

Sus pinturas rebosan devoción originalidad y entusiasmo. Realizó numerosos retratos de personajes de la aristocracia Española y adquirió pronto prestigio dentro del mundo del arte. Pero sus aspiraciones a ser pintor real en el Monasterio del El Escorial no se vieron satisfechas, ante la indiferencia del Rey. Sin embargo trabajó con profusión para la Catedral.

En 1586 pintó una de sus grandes obras de arte, su cuadro más famoso, "El Entierro del Conde de Orgaz", para la Iglesia de Santo Tomé en Toledo.

El misterio cristiano de la muerte.

La muerte siempre ha impresionado al hombre. Es interesante darle el verdadero sentido cristiano que tiene para que los hombres la miren como hecho humano doloroso que pone fin a la vida y no como castigo irremediable para el hombre pecador.

La muerte en el pensamiento cristiano es un tránsito hacia Dios, para que el hombre reciba la recompensa de sus buenas obras o acaso el castigo si su vida no ha sido buena. Por eso en la liturgia de las exequias cristianas se dice:

1. Para el cristiano la vida se cambia no se destruye
2. El cuerpo desciende al sepulcro y se convierte en ceniza, pero el alma va hacia Dios y con El se encuentra en el paraíso.
3. En el sepulcro se espera la resurrección de los muertos y el hombre entero irá a su destino eterno.
4. La muerte es misteriosa: ni sabemos cuándo ni dónde nos llegará el momento de morir.
5. Pero sabemos que todos moriremos y que ello dependerá de la voluntad divina y de su Providencia
6. Lo importante es vivir bien, para que la muerte no nos sorprenda en pecado y quedemos separados de Dios.

El cristiano siempre mira la muerte a luz de la Providencia. Y cuando emite juicios sobre la muerte y sus formas siempre lo hace en referencia a Dios, único Señor de la vida y de la muerte. La vida es un don de Dios, y el cristiano sabe que no es dueño de ella, sino administrador para ganar por sus obras buenas, la salvación eterna

En ese contexto sitúa moral y espiritualmente temas como la eutanasia, el aborto, el homicidio, el suicidio, la manipulación genética, el riesgo mortal, los experimentos humanos y cuantas cuestiones tienen que ver con la vida propia y la ajena.

El cuadro

1. Doble plan: la tierra y el cielo. En la tierra el llanto y el duelo por el difunto. En el cielo la acogida al alma que llega después de haber hecho obras buenas en la tierra.
2. Un eje un tanto sesgado hacia la derecha que va del cuerpo difunto al alma viva. El cadáver desmayado del conde difunto se inclina hacia el sepulcro, en brazos del obispo (San Agustín) y del diacono (San Esteban), símbolos de la presencia de la Iglesia, en ese trance tan importante para el hombre. Y en el cielo el símbolo vivo del alma del Conde que la Virgen María y los ángeles presentan al Señor Jesús para ser juzgada
3. Admira la serenidad que se advierte, sin gestos de espanto, sino de silencioso respeto, en todas las personas, desde las 27 figuras terrenas del plan interior, hasta las casi 20 del entorno celeste, sin contar la docenas de ángeles ornamentales que se distribuyen por el lienzo.
4. Es interesante contrastar la policromía amarilla y negra de las superficies, en donde apenas si resalta el manto rojo de la Virgen y la túnica blanca del Señor.

Ejercicios catequísticos sugeridos

5. Analizar las partes que tiene el cuadro: personajes, colores, Perspectivas, posturas, gestos de los personajes...

En la parte superior, la celeste.

Qué aspectos tiene el alma. Cómo la mira Jesús...

Qué impresión se puede sacar de la silueta de la Virgen María ...

Dónde aparece San Pedro. Qué simbolismo ofrece.

Qué otros personajes encontramos entre los justos.

En la parte inferior, la terrestre

Qué personajes aparecen además del conde difunto.

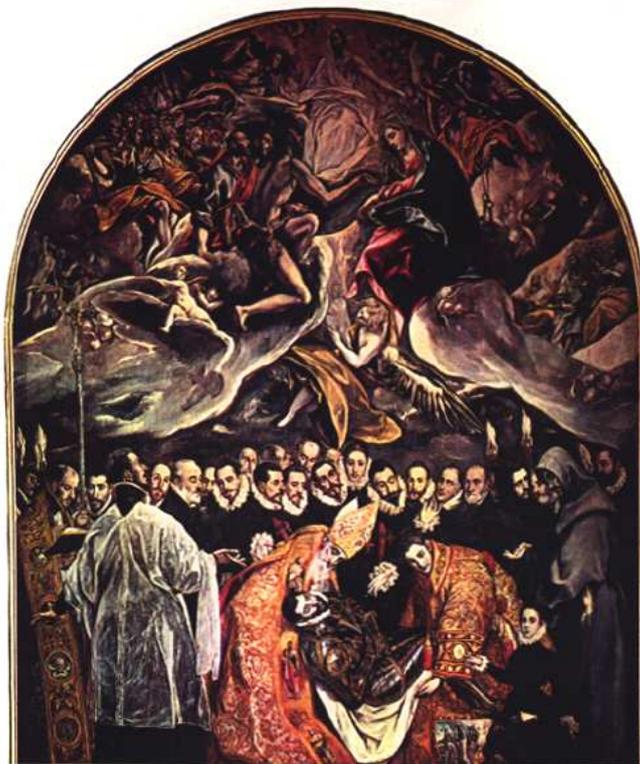
Quiénes son y qué estamentos sociales representan

Qué significa la silueta de S. Agustín y de San Esteban

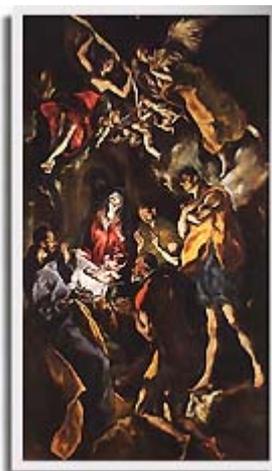
Por qué sostienen al difunto como si estuviera dormido

6. **Tratar de entender la pintura religiosa del Greco.**
Buscar en algunos libros de Arte el valor de su estilo.
Figuras estilizadas y alargadas. Colores azules y amarillos.
Valor de los Ornamentos eclesiásticos.
Composiciones de figuras variadas e interesantes
7. **Intentar, si es posible, una comparación con otros cuadros del Greco que se pueden encontrar en libros**
La Ascensión, Nacimiento de Jesús, La Asunción, La Crucifixión...
8. **Lo mismo se puede hacer , comparando algún cuadro funerario de otros pintores significativos. Qué se desprende de la idea del Greco sobre la muerte reflejada en este cuadro en comparación con la idea de otros autores cuando reflejan hechos de muerte, como pueden ser pintores tan dispares como Rembrandt, Fray Angélico, Van Dyck, Ribera, Goya.**

En la realización de estos trabajos y en los comentarios posteriores se pueden, multiplicar los comentarios religiosos y morales sobre la vida y la muerte. Se pueden cristianizar ideas y sentimientos, completando, corrigiendo, iluminando, afianzando, personalizando.



Otras obras del Greco para poder comparar y comentar



Pulse en la imagen para ampliarla

La Adoración de los Pastores

Pintado: 1612 / 14.

TAMAÑO ORIGINAL: 320 X 180 cm.

Una obra importante de su última época. Toda la composición está magistralmente ordenada para destacar la figura del Niño Jesús: tanto el color como la situación espacial de los elementos obligan al espectador a dirigir la vista al protagonista de lcuadro.

Como curiosidad y para acrecentar esta intención del pintor en resaltar la figura de Jesús, observe que hasta el buey le mira.

La Sagrada Familia Pintado: 1590 / 1600 .

TAMAÑO ORIGINAL: 107 x 69 cm.

Este cuadro representa a la Virgen María, a San José y al Niño Jesús con Santa Ana y San Juan el Bautista niño. Como se puede observar, la composición es muy similar a otros cuadros del pintor, sin ir más lejos al siguiente cuadro de esta galería "La Virgen de la Buena Leche". Es muy común en El Greco y en su taller el utilizar un boceto como plantilla de distintas obras a las que se añaden o quitan personajes.



The Virgin of the Good Milk (La Virgen de la Buena Leche)

Pintado: 1595.

TAMAÑO ORIGINAL: 127 x 106 cm.



Uno de los muchos trabajos realizados por El greco con este tema y esta composición. Ya en 1585 realizó un trabajo muy similar, únicamente el trabajo del fondo y la aparición de Santa Ana (la figura femenina de la izquierda) los diferencia. El efecto pretendido con los fondos de "nubes" que se despejan y dejan ver el cielo encima de cada figura, es especialmente intenso en detrás de la Virgen María, resultando como consecuencia la atracción de la atención del espectador a este Personaje.

La Crucifixión

Pintado: 1695 / 1600.

TAMAÑO ORIGINAL: 312 X 169 cm.

El Cristo crucificado está acompañado por la Virgen, la Magdalena y San Juan Evangelista. Es destacable el ambiente exageradamente espiritual que El Greco da a esta obra y en general a todas las de tema religioso, característica que le proporcionó numerosos encargos.

El característico alargamiento de las figuras y la cuidada composición para que las distintas acciones simultaneas se compaginen en un mismo lienzo demuestran la imaginación desbordante de El Greco.

